

Simón Boccanegra en la Ópera de Viena

MARÍA TERESA CASTRILLÓN

Una verdadera fiesta fue el asistir a la Ópera de Viena para gozar la función de Simón Boccanegra de Verdi (1813-1901) con libreto de Arrigo Boito basado en el original de Francesco Maria Piave, con un elenco extraordinario bajo la dirección de Marco Armiliato.

Esta ópera compuesta en 1857 no tiene la popularidad de Traviata o Rigoletto y aún en vida de Verdi no tuvo mucho éxito en su estreno; sin embargo puede considerarse como la obra más acabada y más profunda del compositor.

La presencia del barítono norteamericano Thomas Hampson en el papel titular, el corsario Simón Boccanegra era un atractivo de por sí. Su interpretación fue grandiosa y la escena de su muerte impresionante. No menos brillante resultó todo el elenco con el bajo Ferruccio Furlanetto en el papel de Jacopo Fiesco, Fabio Sartori como Gabriele Adorno, el caballero de Génova, quien tiene una potente y bien timbrada voz de tenor muy propia para las óperas italianas. Krassimira Stoyanova conquistó con su bella y afinada voz en el papel de Amelia, la hija de Boccanegra, haciendo dúos con éste de gran fuerza emotiva. Boaz Daniel como Pablo y Dan Paul Dumitrescu como Pietro estuvieron a la altura. La Orquesta de la Ópera de Viena integrada por

los mismos miembros de la Filarmónica de Viena son fabulosos. Tocaban todas las óperas sin necesidad de ensayos. No pueden tenerlos porque se presenta una ópera diferente cada día durante todo el año, así que sólo ensayan cuando va a ser algún estreno y en ese caso estudian en un local diferente a la Ópera. De todos modos, Marco Armiliato imprimió su sello e hizo sonar esplendorosa a la orquesta, a la cual se añadió el Coro de la Ópera de Viena.

La producción, que viene del Festival de Pascua de Salzburgo fue brillante, pero no me convencen para nada esas novedades que echan abajo los fastuosos y bellos escenarios tradicionales de la Ópera de Viena y que no hacen sino ocasionar gastos superfluos e inútiles. Pero lo que más se admiró fue la parte musical y fue una función de primer nivel. ■



Bolivia Ortiz